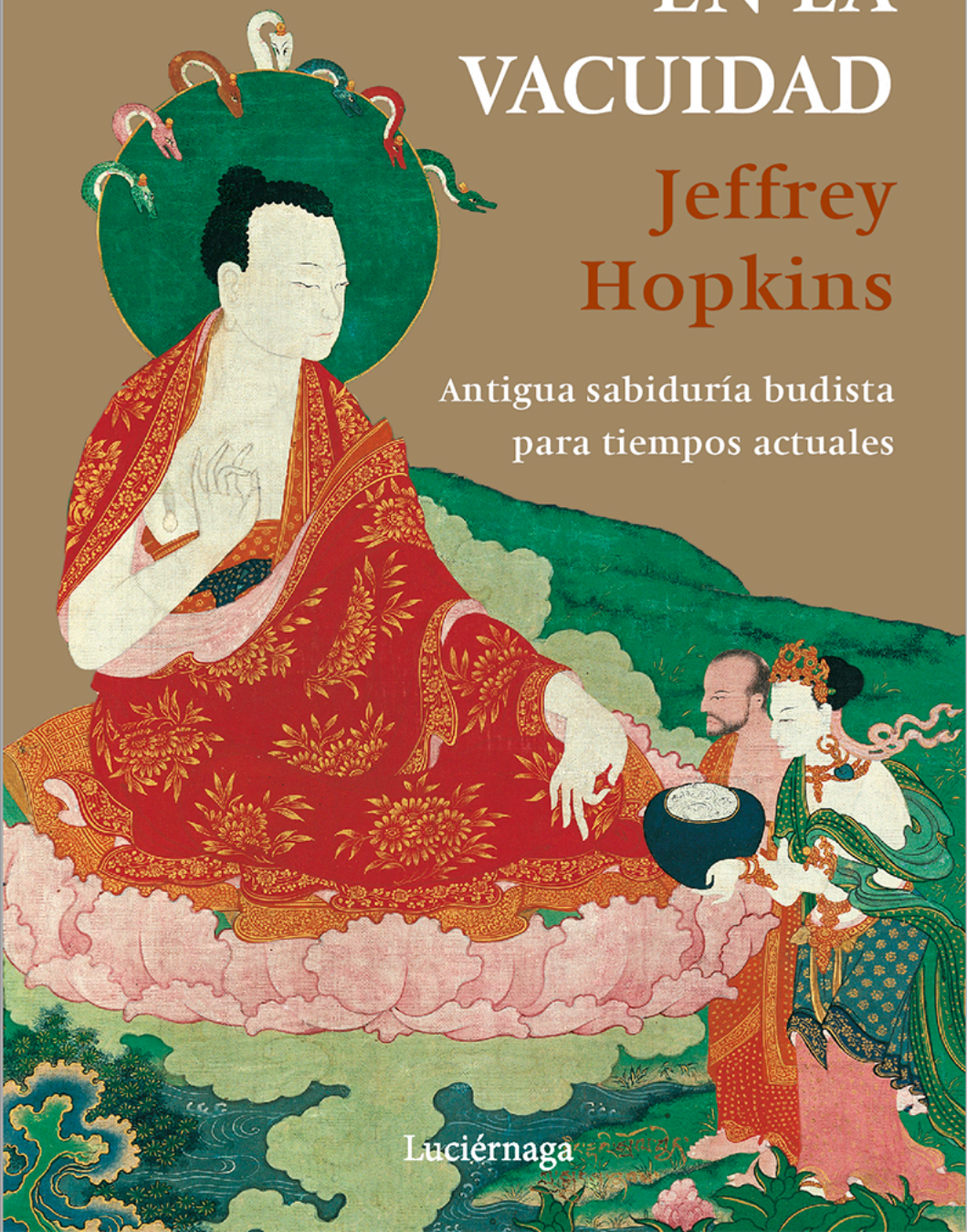


MEDITACIÓN EN LA VACUIDAD

Jeffrey
Hopkins

Antigua sabiduría budista
para tiempos actuales



Luciérnaga

Jeffrey Hopkins

MEDITACIÓN EN LA VACUIDAD

ANTIGUA SABIDURÍA BUDISTA
PARA TIEMPOS ACTUALES



Ediciones
Luciérnaga

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea este electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito del editor. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (Art. 270 y siguientes del Código Penal).

Dirijase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra. Puede contactar con CEDRO a través de la web www.conlicencia.com o por teléfono en el 91 702 19 70 / 93 272 04 47.

Título original: *Meditation on Emptiness*

Primera edición en inglés a cargo de Wisdom Publications

© del texto: Jeffrey Hopkins 1983, 1996.

© de la traducción: Simón Fernández Bianco (Thubten Shakya), 2020

© de la imagen de cubierta: *Nagarjuna Thangka* (B67 022) cortesía The Asian Art Museum of San Francisco, the Avery Brundage Collection

Diseño de la cubierta: Planeta Arte & Diseño

Primera edición: noviembre de 2021

© Edicions 62, S.A, 2021

Ediciones Luciérnaga

Av. Diagonal 662-664

08034 Barcelona

www.planetadelibros.com

ISBN: 978-84-18015-37-3

Depósito legal: B. 17.582-2021

Impreso en España – *Printed in Spain*

El papel utilizado para la impresión de este libro está calificado como papel ecológico y procede de bosques gestionados de manera sostenible.

SUMARIO

<i>Lista de ilustraciones</i>	11
<i>Introducción</i>	13
<i>Nota técnica</i>	25
<i>Nota Técnica para la traducción en castellano</i>	29
<i>Lista de abreviaciones</i>	33
<i>Agradecimientos</i>	35

PRIMERA PARTE: MEDITACIÓN 37

1 Propósito y motivación	39
2 La entidad o <i>self</i> : lo opuesto a la ausencia de entidad o <i>self</i>	47
3 Meditación: identificar el <i>self</i>	55
4 Investigación meditativa	59
5 Originación dependiente	65
6 Astillas de diamante	69
7 Realización	73
8 Permanencia en la calma	81
9 Visión superior	109
10 Tantra	131
11 Budeidad	139

SEGUNDA PARTE: ANÁLISIS DE LA REALIDAD 147

Introducción	149
1 Las astillas de diamante	153
2 Los cuatro extremos	177
3 Las cuatro alternativas	181

- 4 La originación dependiente 187
- 5 Refutación del *self* de las personas 203

TERCERA PARTE: EL MUNDO BUDISTA 227

Introducción 229

- 1 La ausencia de entidad o *self* 245
- 2 Originación dependiente de la existencia cíclica 319
- 3 Las cuatro verdades 331

CUARTA PARTE: SISTEMAS 353

- 1 *Self* 355
- 2 Sistemas no-budistas 365
- 3 Hīnayāna 383
- 4 Historia del mahāyāna 403
- 5 Chittamātra 417
- 6 Mādhyamika 455

QUINTA PARTE: PRĀSAṄGIKA-MĀDHYAMIKA 489

- 1 La escuela prāsaṅgika 491
- 2 Debate 501
- 3 La crítica de Bhāvaviveka a Buddhapālita 515
- 4 La defensa de Chandrakīrti a Buddhapālita 531
- 5 La refutación de Chandrakīrti a Bhāvaviveka 563
- 6 Prāsaṅgika en el Tíbet 597
- 7 Validación de los fenómenos 607
- 8 Razonamiento meditativo 617

SEXTA PARTE: TRADUCCIÓN: LA VACUIDAD EN EL SISTEMA PRĀSAṄGIKA 629

Introducción 631

Contenidos 651

- 1 Antecedentes 653
- 2 Interpretación de las escrituras 667
- 3 El objeto de refutación 701

- 4 Refutación de la producción inherentemente existente 715
- 5 Otros tipos de producción 729
- 6 Originación dependiente 739
- 7 Refutar un *self* de las personas 759

APÉNDICES 783

- 1 Tipos de consciencia 785
- 2 Otras interpretaciones de la originación dependiente 789
- 3 Tipos de división de las escuelas vaibhāṣhikas 795
- 4 Negativos 803
- 5 Probar enunciados 811

Glosario 819

Bibliografía 835

Notas 873

Texto tibetano 1019

Enmiendas del texto tibetano 1081

Lista de esquemas 1093

Índice onomástico 1097

Dedicación 1147

Sobre el autor 1149

Primera parte

MEDITACIÓN



Krakuchchhanda: el primer Buddha de nuestra era

1 Propósito y motivación

Fuentes

Jāng-g̃ya, *Presentación de las Escuelas Filosóficas*

Kensur Lekden, Enseñanzas orales

Jam-yāng-she-bā, *La Gran Exposición de las Escuelas Filosóficas*

Los Sutas de la Perfección de la Sabiduría describen la vacuidad como el modo final de existencia de todos los fenómenos.¹ Fue Nāgārjuna quien expuso las diferentes perspectivas y acercamientos a la vacuidad, mientras que fueron Buddhapālita y Chandrakīrti los que dilucidaron con precisión la enseñanza de Nāgārjuna fielmente de acuerdo a su pensamiento. Es necesario confiarse a la perfección de la sabiduría, tal como estos maestros enseñaron, no solo para conseguir la omnisciencia, sino incluso para poder conseguir la liberación de la existencia cíclica. Aquel que desee convertirse en un Oyente Superior, un Realizador Solitario Superior, o un Bodhisattva Superior, debe confiarse también a la perfección de la sabiduría. Tal y como nos dicen *Las Ocho Mil Estrofas del Sutra de la Perfección de la Sabiduría (Aṣṭasāhasrikāprajñāpāramitā)*:²

Subhuti, aquel que desee realizar la iluminación de un Oyente necesita únicamente aprender la perfección de la sabiduría. Subhuti, aquel que desee realizar la iluminación de un Realizador Solitario necesita

únicamente aprender la perfección de la sabiduría. El Bodhisattva, el Gran Ser que desee realizar la suprema, perfecta y completa iluminación, debe aprender solamente también la perfección de la sabiduría.

La obra de Nāgārjuna nos enseña que la realización de la vacuidad sutil de todos los fenómenos es un prerequisite para el camino a la liberación de la existencia cíclica. Su *Guirnalda Preciosa* (35ab) nos dice:

En tanto que los agregados sean [erróneamente] concebidos, será también concebido [erróneamente] el yo.

No es posible liberarse de la existencia cíclica meramente a través de la cognición de la ausencia de entidad burda de la persona, sino que uno debe realizar la talidad sutil final de la persona, así como de los agregados psicofísicos.

Uno debe erradicar las impresiones intelectuales innatas no-analíticas que conciben erróneamente la naturaleza de la persona y de los otros fenómenos. No es suficiente hacer que la mente abandone meramente la concepción de una entidad en la persona y los fenómenos, o hacer meramente que esta deje de saltar de un objeto a otro, ya que ninguna de estas realizaciones constituye la realización de la vacuidad. Si lo fueran, entonces el sueño profundo o el desmayo constituirían, absurdamente, la realización de la vacuidad. Como nos dice Āryadeva:

Cuando la ausencia de entidad es percibida en los objetos,
las semillas de existencia cíclica son destruidas.

Chandrakīrti nos dice en su *Suplemento al «Tratado de la Vía Media (de Nāgārjuna)»* (VI.116):³

Concepciones [extremas] son producidas gracias a [la concepción de existencia inherente] de los fenómenos.

Analizado en profundidad como los fenómenos no existen [inherentemente];

tal y como el fuego se desvanece desprovisto de combustible, dichas [concepciones extremas] dejan de manifestarse,

cuando deja de existir [la concepción de existencia inherente de] los fenómenos.

Bhāvaviveka nos dice:

Con la mente en equilibrio meditativo,
la sabiduría analiza de esta forma
las entidades de estos fenómenos
aprehendidos convencionalmente.

Y Shāntideva:

Cuando [lo] hemos buscado como realidades,
¿quién desea y qué es deseado?

Dharmakīrti nos dice:

Sin dejar de creer en el objeto de esta [concepción errónea]
es imposible abandonar [dicha concepción].

Al unísono, todos los maestros mahāyāna proclaman que el análisis de los objetos, y no la mera abstracción mental de los mismos, constituye el camino a la liberación.

Debemos analizar en profundidad si la existencia inherente de los fenómenos existe o no, tal y como es concebida por el intelecto innato no-analítico. Utilizando el razonamiento y la citación de las escrituras debemos verificar que los objetos no existen como son concebidos y por tanto, comprender de manera penetrante la falsedad de la existencia inherente. Es de vital importancia, analizar una

y otra vez con una sabiduría discriminativa. El *Sutra Rey de las Estabilizaciones Meditativas (Samādhirāja)* nos dice:

Si se analiza la ausencia de entidad de los fenómenos
y si se cultiva dicho análisis,
produce el resultado del nirvana.
A través de ninguna otra causa alcanzamos la paz.

Tal y como nos dice *El Sutra de la Nube de Joyas (Ratnamegha)*: «El análisis mediante la visión superior, así como la realización de la ausencia de existencia inherente constituyen la comprensión de la ausencia de signo». El *Sutra de Las Preguntas de Brahma (Brahmāparipṛchhā)* nos dice: «Los inteligentes son aquellos que analizan correctamente los fenómenos individualmente».

Los grandes maestros mahāyāna enseñaron muchas formas de razonamiento, dirigidos a la investigación de la talidad, para poder iluminar el camino a la liberación a los afortunados y no para crear meras disputas. Como nos dice Āzong-ka-bā: «Todos los razonamientos analíticos descritos por *El Tratado de la Vía Media (Madhyamakāśāstra)* de Nāgārjuna, existen únicamente para que los seres sintientes puedan alcanzar la liberación». Por tanto, es el deseo de lograr la liberación de la existencia cíclica la motivación para analizar los fenómenos y lograr la realización de la vacuidad.

Los practicantes budistas de capacidad inferior, se inician en la práctica con la motivación de conseguir un buen renacimiento en la próxima vida.⁴ Han tomado consciencia de los sufrimientos de los renacimientos desafortunados y se entonan con la virtud para poder evitar tales infortunios. Es importante mencionar, que no es posible esforzarse en la práctica budista meramente con la motivación de mejorar tu vida actual y ser considerado un practicante del budismo; como mínimo, la motivación budista está dirigida a lograr un renacimiento afortunado como humano o como dios en la próxima vida. Para los practicantes de capacidad media, en cambio, su motivación radica en liberarse por completo de la existencia cíclica, al

haber comprendido que lograr un renacimiento afortunado por sí solo no es suficiente para ser feliz, ya que aún se experimentan sufrimientos como la vejez, la enfermedad, la muerte, además de tener que experimentar, de acuerdo a las acciones previas, otro renacimiento. Su motivación para practicar, por tanto, consiste en querer lograr la liberación de la existencia cíclica únicamente para sí mismos. Por último, los practicantes de capacidad superior, no solo se percatan de la magnitud y la extensión de su propio sufrimiento, sino que infieren el sufrimiento a los demás, y por tanto, practican no solamente para liberarse a sí mismos de la existencia cíclica, sino para lograr la Budeidad para poder ayudar a todos los seres a hacer lo mismo.

De esta forma, es de vital importancia, que la motivación se cultive verbalmente y explícitamente antes de cada meditación:

Voy a meditar en la vacuidad y a analizar los fenómenos para poder lograr la liberación de la existencia cíclica y la omnisciencia, para poder ayudar a todos los seres sintientes a hacer lo mismo.

La otra posible motivación sería:

Voy a meditar en la vacuidad y analizar los fenómenos para poder lograr la liberación de la existencia cíclica.

La motivación del primer ejemplo, es mucho más poderosa porque, a través de ello, la meditación está relacionada con todos los seres sintientes y la fuerza de la meditación se incrementa tantas veces como seres sintientes está conectada.

La vacuidad es en sí misma un objeto muy poderoso de meditación. Āryadeva nos dice:⁵

Incluso aquellos de escasos méritos
no dudarían sobre la doctrina [de la vacuidad].

Solo la sospecha [de que los objetos están vacíos]
destruye [las semillas de] la existencia cíclica.

Incluso la mera sospecha que la vacuidad –la falta de existencia inherente– es el modo de existencia de los fenómenos perturba la mismísimas causas que producen el ciclo de sufrimiento descontrolado de la existencia condicionada. En el momento en que uno tiene dicha sospecha, el modo auténtico de existir de los objetos actúa como la porción más pequeña que un objeto puede ser aprehendido por la mente. *Āzong-ka-bā* nos dice:

Las oraciones de aspiración deben realizarse para poseer la habilidad de escuchar los tratados que explican lo profundo [vacuidad], para memorizarlos, reflexionar sobre su significado, meditar en ellos, y en el continuum de muchas vidas poder tener fe en ellos, sin dañar el establecimiento de la originación dependiente de causa y efecto.

Aunque la transmisión de las enseñanzas budistas al Tíbet fue profetizada en los sutras, según *Jam-yāng-she-bā*, fue profetizado también, que serían pocos los que tomarían la perfección de la sabiduría de principio a fin, a través del proceso de la meditación.⁶ Según él, hay muchos que memorizan las palabras y muchos los que postulan los Sutrās de la Perfección de la Sabiduría, pero son muy pocos, en cambio, los que acaban realizando la perfección de la sabiduría. Añade que existen incontables personas que a través de la fuerza de las cinco degeneraciones no quieren meditar en la vacuidad, pero en cambio proclaman meditar en la «mente natural» o alguna otra cosa que no sea la vacuidad ausente de las elaboraciones de la dualidad. Puesto que la «mente natural», «libre de las elaboraciones de la dualidad» y demás, no es otra cosa que la vacuidad en sí misma, y puesto que es la meditación en la vacuidad la que pone fin a las elaboraciones de las concepciones erróneas, es equivocado pensar que existe otro objeto final de meditación. Las diferentes enseñanzas de Buddha en sí mismas no moran en la vía media, o el

hecho de que el Buddha incluso no enseñe en última instancia la vacuidad, debe ser entendido como su ausencia de morada en, o su no enseñanza, de una vía media inherentemente existente, o una vacuidad inherentemente existente.

Aquellos que, erróneamente piensan que meditan en la vacuidad a través de hacer que la mente meramente abandone los objetos y que, consiguientemente, los pensamientos cesen, no pueden realizar la talidad de los fenómenos, ya que el análisis es el verdadero fundamento de la meditación en la vacuidad.